



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México

México

Moctezuma-Pérez, Sergio

FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA MIGRACIÓN DE INDÍGENAS TOTONACOS DE
VERACRUZ

Ra Ximhai, vol. 7, núm. 3, septiembre-diciembre, 2011, pp. 415-425

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46121063010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2011

FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA MIGRACIÓN DE INDÍGENAS TOTONACOS DE VERACRUZ

Sergio Moctezuma-Pérez

Ra Ximhai, septiembre - diciembre, año/Vol. 7, Número 3
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 415-425.



FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA MIGRACIÓN DE INDÍGENAS TOTONACOS DE VERACRUZ

FACTORS INVOLVED IN THE MIGRATION OF TOTONAC INDIGENOUS FROM VERACRUZ

Sergio Moctezuma-Pérez

Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. Universidad Iberoamericana, A.C. Prolongación Paseo de la Reforma 880. Colonia Lomas de Santa Fe. C.P. 01219. Delegación Álvaro Obregón. México, Distrito Federal. Correo electrónico: sergio.moctezuma@uia.mx.

RESUMEN

Este trabajo caracteriza la vulnerabilidad social de los indígenas totonacos del Estado de Veracruz. Actualmente los indígenas sufren las consecuencias de un modelo de producción y desarrollo que genera pobreza e inseguridad. Se analizan las respuestas colectivas de este grupo para hacer frente a la vulnerabilidad. La unidad mínima de análisis es la unidad doméstica, compuesta por individuos y sus relaciones sociales y de parentesco así como de recursos para su reproducción y de sus habilidades. El grupo totonaco posee una cultura agrícola ancestral que ha estado expuesta a fluctuaciones en el mercado que han mermado sus estrategias de supervivencia y al mismo tiempo han generado otras. Hasta finales de la década de 1980 los indígenas se dedicaban al cultivo y comercialización del café pero la caída del precio del aromático provocó en ellos pobreza e inseguridad. Para hacer frente a esta situación adoptaron como estrategia la migración.

Palabras claves: Migración, Totonacos, Veracruz, cafeticultura, unidad doméstica.

SUMMARY

This paper deals with the social vulnerability of Totonacs Indians in the State of Veracruz. Contemporary Indians are suffering the current production and development model related to poverty and insecurity. The text also studies collective answers from the people to vulnerability. The minimal analysis unit is the domestic family which is composed by men, their kinship and social relations, and also by their social resources and abilities. Totonacs have an agricultural ancient culture which is tied to market fluctuations; new adjustments to the market situation have been developed. To the end of 1980's Totonacs Indian grew coffee but grain coffee prices decreased and the suffered by insecurity and poverty; as a result of this situation migration appeared to be the answer, and they starting looking for seasonal jobs in masonry. A migration to Mexico and Puebla cities started changing the life of migrants and their families.

Keywords: Migration, Totonac indigenous, Veracruz, coffee, household.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con algunos autores (Durand y Massey 2005; Zamudio *et al.*, 2004) la migración de los habitantes del Estado de

Veracruz a Estados Unidos no es tan significativa como sí lo es la migración de algunos estados considerados como históricos en este fenómeno. Incluso dentro de Veracruz hay ciudades con mayor grado migratorio que otro. El presente trabajo se centra en analizar un caso de migración nacional e internacional de reciente desarrollo en la Sierra Totonaca. En esta región la migración se aceleró desde la década de 1990 cuando el precio internacional del café se desplomó y se retiraron los apoyos gubernamentales a los pequeños productores del aromático.

Una de las nuevas alternativas fue la migración a las principales ciudades del país. Esta experiencia migratoria les ha proporcionado a los indígenas el dinero necesario para reproducir sus unidades domésticas, así como la experiencia en determinados tipos de trabajo que para ellos eran desconocidos. Después de 15 años de migración interna, algunos indígenas se han aventurado a cruzar la frontera para conseguir empleo en Estados Unidos. Esto gracias a la experiencia adquirida más allá de su área de origen y al dinero ahorrado en empleos no agrícolas. El artículo sigue la propuesta de estudiar el fenómeno migratorio con base en el enfoque *push-pull* y se analiza por tipos de migrantes y lugares de destino.

El enfoque *push-pull* en los estudios migratorios

Para analizar y explicar el fenómeno de la migración se han desarrollado múltiples propuestas. Jorge Durand y Douglas S. Massey (2003), al realizar una síntesis sobre los enfoques teóricos que se han utilizado en las investigaciones sobre migración, proponen cuatro elementos que a su juicio debe contener

cualquier teoría que intente explicar satisfactoriamente este fenómeno:

1. Descripción de las fuerzas estructurales que promueven la migración en la región de origen.
2. Descripción de las fuerzas estructurales que atraen migrantes en la región de destino.
3. Descripción de las motivaciones, objetivos y aspiraciones de los migrantes que responden a dichas fuerzas estructurales.
4. Descripción de las estructuras sociales, económicas y culturales, que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración.

Aunque la propuesta está dirigida hacia el fenómeno migratorio internacional, considero que es aplicable a casos de migración interna. Los elementos mencionados se asemejan a los contenidos en la teoría *Push-Pull*, que considera la migración como una estrategia que equilibra los desajustes socioeconómicos que ocurren dentro de una sociedad. En otras palabras, hay factores que “empujan” a los individuos fuera de su área de origen y hay factores que “atraen” a esos migrantes a una determinada área de destino (Herrera 2006). Para el caso mexicano hay diversos autores que han aplicado este enfoque, particularmente en sociedades rurales que migran hacia las principales ciudades del país. Un ejemplo de lo anterior nos lo proporciona Lomnitz (2003) al escribir que:

La ciudad atrae al campesino, ofreciéndole mayores posibilidades de trabajo, más oportunidades educativas, mayores satisfacciones en términos de su participación en la vida nacional y en el gran movimiento sociocultural de la modernización que propagan los medios de difusión, y una mayor protección contra la recurrencia de los desastres naturales o políticos. Por otra parte, el campo repele al campesino al negarle todas esas ventajas, y al cerrarle un camino propio de desarrollo económico y social mediante la actividad agrícola. Este tipo de dicotomía se conoce con el nombre de la “hipótesis push-pull”.

Otro caso es el de la migración tlaxcalteca, que de acuerdo con González Romo (2008) puede ser analizada bajo el enfoque *push-pull*. En este caso los factores de expulsión se vinculan con el

crecimiento demográfico que ha vivido el estado, así como con la falta de oportunidades económicas bajo las cuales desarrollan su vida los campesinos. Lo anterior genera pobreza y marginación. Por otra parte, los lugares de destino se vuelven atractivos precisamente porque representan demanda de mano de obra, disponibilidad de tierras, oportunidades económicas y libertades políticas.

Ahora, el enfoque *push-pull* no puede ser pensado como una teoría integradora de todas las demás, tampoco intenta por supuesto ser la única manera para explicar el fenómeno migratorio. A pesar de lo anterior, lo que proporciona esta propuesta, de acuerdo con Rionda (1992) es un modelo para comprender las circunstancias macrosociales que escapan del control del campesino, así como de los fenómenos intracomunitarios que obstaculizan el acceso a recursos como tierra, determinados tipos de cultivos, créditos entre otros. Este autor considera que al aplicar este modelo, debe centrarse primordialmente la atención en los factores que “atraen” a los migrantes, y en segundo lugar a los factores que los “expulsan”. Sin embargo, también reconoce que las limitaciones para realizar trabajos de campo en el lugar de destino, no afectan de gran manera la aplicación del modelo.

Debido a las críticas que ha recibido este modelo, -por ejemplo simplificar el fenómeno migratorio, mecanizarlo e incluso ser una propuesta basada en la observación intuitiva-, (para mayor profundidad véase Herrera 2008) es importante adaptarlo a las condiciones particulares de estudio. En nuestro caso, debemos dejar en claro algunos otros elementos que son igualmente importantes para entender la migración de indígenas totonacos. En particular concuerdo con quienes consideran que la unidad de análisis en el estudio del fenómeno migratorio se encuentra más allá del simple individuo y en unidades más amplias como son las unidades domésticas. En su análisis de la migración oaxaqueña Jeffrey Cohen (2004), nos comenta que:

La decisión de migrar toma en cuenta los recursos de la unidad doméstica, las habilidades de sus miembros (tanto migrantes como no

migrantes), las tradiciones de la comunidad (incluyendo la historia de la migración), y las oportunidades que los migrantes planearon conseguir en los lugares de destino (Cohen 2004).

Para entender la decisión de migrar tomada dentro de la unidad doméstica, Cohen (2004) propone atender tres áreas particulares: en primer lugar es importante conocer la cantidad de miembros de las unidades domésticas, la organización de ésta y su estatus en el ciclo de desarrollo. En segundo lugar se debe comprender la red de relaciones sociales presentes que los migrantes y los potenciales ponen a su disposición para sostener su movilidad dentro del tiempo y el espacio. Por último, se deben comprender los procesos sociales y las tradiciones culturales de las unidades domésticas y de las comunidades estudiadas y la manera en que esos procesos y tradiciones influyen en la decisión de migrar. En los siguientes apartados se ejemplificará el fenómeno migratorio a partir del estudio de una comunidad en específico. La información proviene de diversas estancias en campo en las cuales mediante el método etnográfico –que es el método por excelencia de la antropología- se logró entrevistar a los miembros de 61 unidades domésticas.

Kachikin Kalaxuxni: El Pueblo de Naranjales
 La localidad de Naranjales pertenece al municipio de Mecatlán, Veracruz. Se compone por 68 viviendas donde habitan 336 indígenas. El promedio de edad de los jefes de familia es de 41 años, y sólo tienen como nivel máximo de estudios la educación primaria, completa o incompleta y hay quienes nunca han ido a la escuela. El 80% de la población de Naranjales es bilingüe, aunque para los adultos el español es muy rudimentario. La localidad cuenta con luz eléctrica en el 100% de las viviendas y el abastecimiento de agua es a través de un manantial cercano a la comunidad. Carecen de drenaje y la traza urbana es de terracería, aunque también se utilizan veredas que comunican entre sí a las viviendas. Éstas son de madera con pisos de concreto, techos de lámina y un solo cuarto. Los sanitarios son ecológicos o también llamados secos y hay quienes practican el fecalismo a ras de suelo. La cocción de los

alimentos es a base de leña. Debido a la ausencia de un sistema de recolección de basura, el 100% de las familias la queman. La clínica más cercana está en la localidad vecina, a media hora de camino a pie y pertenece al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). La principal actividad dentro de la localidad es el cultivo de maíz, frijol, café y pimienta en menor medida. La siembra del maíz se realiza dos veces al año y es para el autoconsumo. También se dedican a la cría y engorda de cerdos, gallinas y guajolotes. La tenencia de la tierra es bajo el régimen de pequeña propiedad. El 44% de los indígenas rentan la tierra que trabajan. El 41% es pequeño propietario. Un 8% tiene ambos tipos de tierra y un 7% no posee tierra para sembrar. Existen un total de 49.5 hectáreas de propiedad privada con un promedio de 1.5 ha. por vivienda. El total de las tierras rentadas asciende a 40.5 ha. Con un promedio de 1.20 ha por vivienda (Moctezuma 2008; 2009).

El 61% de las unidades domésticas tiene algún familiar migrante. Esto significa que aproximadamente 99 indígenas salen de la comunidad para trabajar. Si bien es cierto que estas cifras parecen poco relevantes, debemos recordar que en Naranjales habitan 336 indígenas, y 191 indígenas no cuentan con la edad promedio para migrar. Es decir, 191 indígenas tienen entre 0 y 18 años y entre 46 y 70 años, esto nos dice que sólo 145 indígenas están en edad de migrar y el 68.2% de ellos lo hace. Además, la migración no es un fenómeno exclusivo del municipio de Mecatlán. Este fenómeno se presenta -con distinta magnitud- en las demás comunidades de la región totonaca de Veracruz y Puebla.

Fuerzas estructurales que promueven la migración en la región de origen

Hasta finales de la década de 1980 los indígenas totonacos se dedicaban al cultivo del café. El grano era vendido a los intermediarios, quienes lo distribuían en los tianguis de la región y con el apoyo del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) iba al mercado nacional e internacional. Durante el año de 1989 ocurrieron tres hechos que interrelacionados darían inicio al cambio de cultivo entre los indígenas y por ende a la migración. En primer lugar se registró una

fuerte helada que acabó con la cuarta parte de la producción cafetalera que existía en ese momento. En segundo lugar la *International Coffee Organization* fracasó en su intento de que los países miembros exportadores e importadores de café firmaran el Convenio Internacional del Café. Esto dio como hecho que los precios se determinaran de acuerdo con la oferta y demanda del aromático en el mercado internacional. Por último, el gobierno federal disolvió el INMECAFE con lo cual los indígenas perdieron la compra asegurada del único producto comercial y legal que cultivaban (Salinas 2000; Smith 2004).

La consecuencia de estos tres factores –regional, nacional e internacional- es que los indígenas tuvieron que convertir sus terrenos de cultivo tumbando la mayor parte de las plantas de café para sembrar maíz. Esta reconversión de la agricultura comercial a agricultura de subsistencia propició que los indígenas buscaran una estrategia para conseguir el dinero que antes era proporcionado por la cafeticultura. A partir de la década de 1990, los indígenas comenzaron un proceso de migración interna. José Juan J. es uno de los primeros indígenas que migraron a la ciudad de México en 1990. Él, junto con otros 50 indígenas de la comunidad aprovechó la red de amistades que poseía para irse a trabajar como albañil en la ciudad de México. Al llegar a la ciudad, los amigos llevaron a los nuevos migrantes a la obra donde trabajaban en ese entonces, específicamente en la construcción de un edificio. Los nuevos migrantes viajaron únicamente con el poco dinero que tenían ahorrado. Con ello consiguieron pagar los diversos pasajes de transporte hasta llegar a la ciudad de México y al mismo tiempo alimentarse durante la primera semana que trabajaron. Al término de ésta semana recibieron su primer pago, aproximadamente de \$1,200.⁰⁰. José Juan y sus compañeros no gastaron en hospedaje ya que el patrón de la obra les permitió pernoctar ahí mismo en la obra.

Fuerzas estructurales que atraen a los migrantes a los lugares de destino

La principal característica de las ciudades huéspedes de los totonacos se relaciona con el salario que pueden obtener o bien con la

distancia a la que se encuentran desde Naranjales. El caso de la ciudad de México resulta atractivo por la constante demanda de mano de obra en dicha ciudad. Esto permite que los indígenas puedan emplearse fácilmente en la industria de la construcción y obtener un salario semanal constante y seguro. En cuanto a la distancia, la ciudad de México se encuentra a siete horas de transporte público lo cual permite que en caso de emergencia puedan regresar a la comunidad de manera relativamente rápida. Esto es apreciado sobre todo por los migrantes que tienen familia –esposa e hijos- y que deben velar por ellos en caso de enfermedades por ejemplo. Para el caso de los destinos como Monterrey, Nuevo León y Reynosa, Tamaulipas, la distancia influye en la decisión de migrar puesto que sólo lo hacen aquellos jóvenes –tanto hombres como mujeres- que no cuentan con familia que dependa de ellos principalmente.

Tipo I. La Ciudad de México Medio de transporte

Cuando los totonacos de Naranjales comenzaron a migrar a la ciudad de México primero viajaban a la cabecera municipal de Coyutla. Este municipio es el centro rector de la sierra totonaca veracruzana, y se ubica a 11 Km. de Naranjales. Al llegar a Coyutla, abordaban los autobuses de segunda clase que viajan a Poza Rica y ahí compraban un boleto de la compañía Autobuses de Oriente (ADO) que los llevaba a la Terminal del Norte, en la ciudad de México. En 1992 y dado que los viajes a México eran frecuentes tanto por los indígenas de Naranjales, como de otras comunidades; se estableció en la cabecera municipal de Coyutla una Terminal de Autobuses de segunda clase llamada Auto Transportes Morales (ATM). Este negocio comenzó con sólo un autobús, y antes de viajar a la ciudad de México recorría las principales localidades de Mecatlán, Coyutla y Filomeno Mata para conseguir indígenas que quisieran viajar a la ciudad. El viaje lo comenzaban con su vestimenta tradicional, es decir; calzón de manta y camisas elaboradas por las mujeres de las localidades y al llegar a la ciudad de México cambiaban su vestimenta dentro del autobús por ropa industrial –pantalón de mezclilla y camisa de algodón tipo vaquero. Actualmente la empresa Autotransportes Morales cuenta con una

flotilla de poco más de diez camiones, y dada la demanda por parte de los indígenas y mestizos para viajar a la ciudad de México, los autobuses no recorren la región serrana en busca de pasajeros. Además, desde el año 2006, los domingos por la noche llega a Coyutla un autobús de la empresa ADO y ofrece el viaje Coyutla-México para 20 personas, con escala en la ciudad de Poza Rica para cargar gasolina y ofrecer el viaje Poza Rica-México a más personas.

Los migrantes a la Ciudad de México y sus salarios

La migración a la ciudad de México es exclusivamente varonil. Las edades de los migrantes oscilan entre los 18 y los 45 años. En cuanto al estado civil no existe patrón alguno, pues migran tanto los hombres casados como los solteros. Cuando comenzó la migración en Naranjales, la ciudad de México se visualizó como el principal destino para vender la fuerza de trabajo, porque en ese entonces había indígenas que ya conocían la ciudad y por tanto sirvieron como enlace creando una red de apoyo para los nuevos migrantes. Cuando un indígena de Naranjales decide migrar, lo hace por la necesidad de obtener recursos monetarios y porque tiene algún familiar, o amigo, que puede ayudarlo. El migrante que conoce la ciudad, los medios de transporte y la manera de utilizarlos, así como los lugares donde hay obras de construcción y los oficios que en ellas se necesitan, ayudan a los nuevos migrantes, básicamente en conseguirles vivienda, o compartir la que ya tienen, enseñarles el transporte y las normas y pautas que deben seguir en la ciudad. Además, procuran conseguirles empleo en las mismas obras donde trabajan y una vez que han sido empleados, los ayudan a aprender el oficio de manera rápida. Incluso algunos indígenas han migrado sin saber el idioma español, pero al ir acompañados por indígenas bilingües, estos últimos los ayudan traduciendo lo que los maestros y oficiales de obras piden que se haga. Estando en la ciudad, rodeados de mestizos o de personas que no hablan totonaco, los indígenas hablan únicamente español. Estando solos en sus viviendas, prefieren hablar en totonaco, pues así su conversación es más fluida.

Los primeros migrantes tuvieron éxito en la ciudad, puesto que lograron emplearse como ayudantes de albañilería. Antes de migrar, el trabajo que ellos realizaban giraba en torno a la agricultura. Por ello desconocían el oficio de albañilería así como las herramientas que se utilizan. Con el paso del tiempo aprendieron el oficio y algunos de ellos hasta tienen su propia herramienta. Sin embargo, no siempre pueden emplearse como albañiles o ayudantes de albañilería, y aun teniendo la herramienta necesaria, dependen de la disponibilidad de trabajo que una obra requiera. Si el número de ayudantes de albañil y de albañiles está completo, se emplean en los otros oficios que la misma obra requiere, esto es, ayudantes de fierreros, carpinteros y electricistas. Los migrantes en México también han trabajado en la zona de Observatorio, en el Hospital Inglés ABC, en la zona de Aragón, Chapultepec, San Jerónimo, Polanco, Xochimilco y actualmente hay una marcada demanda de trabajo en la zona poniente de la ciudad de México, en Santa Fe. Esto se debe a que está en crecimiento y hay muchas obras de construcción. Actualmente los salarios para los trabajadores de la construcción oscilan entre \$900.⁰⁰ y \$1,200.⁰⁰ semanales. Los maestros de obra obtienen un salario aproximado de \$2,000.⁰⁰ semanales.

Tipo II. El Estado de Puebla Medio de transporte

Para llegar a la ciudad de Puebla, los indígenas viajan a Coyutla, posteriormente viajan a Poza Rica y en esta ciudad obtienen un boleto de ADO para viajar a la ciudad de Puebla. Para llegar a la zona cafetalera de Monte de Chila y Finca Oro Verde se trasladan hacia Filomeno Mata. Esto lo hacen caminando por vereda hasta Mecatlán y de ahí a pie por la carretera de Mecatlán-Filomeno Mata. Después se trasladan hacia San Pedro, Puebla, que está cerca de La Unión y La Ceiba, ambas, comunidades indígenas de Puebla.

Los migrantes a Puebla y sus salarios

En la ciudad de Puebla la migración es tanto varonil como femenil. Los hombres se emplean en la construcción y en las fábricas. Las obras en la ciudad de Puebla son menos numerosas comparadas con la ciudad de México, sin

embargo esta ciudad resulta atractiva por dos situaciones. Por una parte es más cercana A Naranjales y en segundo lugar es considerado por los indígenas como una ciudad menos peligrosa que la ciudad de México.

...pero [a México] ahí casi no me voy. Pues porque donde conocí fue en Puebla, México casi no me gusta, como cinco veces me he ido nada más a México. Me gusta Puebla pues es como pasear en parque, en México es puro metro y ahí se pierde uno y no conoce, entonces por eso no me hallo. (Entrevista a Miguel Salazar Reyes).

Las mujeres que han migrado a Puebla lo hacen para emplearse en pequeños comercios como tortillerías. En este estado los indígenas varones han migrado para trabajar en las obras de construcción, pequeños comercios y fábricas. Es importante señalar que Puebla se caracteriza por la predominancia de fábricas, y si los totonacos de Naranjales optan por trabajar en las obras de construcción, se debe a que han aprendido los oficios cuando han migrado a la ciudad de México. En otro artículo (Moctezuma 2005) he analizado el caso del ejido Anayal I, del municipio serrano de Zozocolco de Hidalgo, Veracruz. Ahí, la migración de jóvenes es hacia la ciudad de México y Puebla. En México trabajan en los autolavados de coches mientras que en Puebla se emplean en las fábricas. Otra manera de emplearse es acudir a las fincas cafetaleras que están cerca de la región totonaca veracruzana como Mesa Monte de Chila y Finca Oro. En ellas los indígenas trabajan cortando café y es un empleo que pueden conseguir fácilmente en la temporada de corte. Aunque las fincas cafetaleras de Puebla son muy cercanas a la comunidad de Naranjales, los indígenas se quedan a dormir ahí durante una o dos semanas. También acuden nahuas de Puebla, aunque el idioma que utilizan los indígenas es el español. Cabe mencionar que a pesar de que los migrantes prefieren un lugar más que otro, esto no significa que siempre acudan al mismo lugar. Migrantes a la ciudad de México también han trabajado en Puebla, y viceversa. Por el trabajo en las fábricas pagaban hace 14 años \$150.⁰⁰. En esa misma época el salario de un ayudante de albañilería oscilaba en \$450.⁰⁰ y \$500.⁰⁰, sin embargo actualmente el salario es de \$1,000.⁰⁰

aproximadamente. Para el corte del café depende de cuántos granos corte una persona. Por cada kilo se paga \$1.¹⁰. y en promedio un indígena puede cortar entre 100 y 150 kilos. Es decir, el salario diario es de \$110.⁰⁰ y \$165.⁰⁰ y el total semanal oscila entre \$770.⁰⁰ y \$1,155.⁰⁰.

Tipo III. La Ciudad de Monterrey, Nuevo León

Medio de transporte

La migración a la ciudad de Monterrey es reciente, aproximadamente desde 2004. Para migrar primero deben viajar a Coyutla y posteriormente a Poza Rica, donde nuevamente utilizan la línea de ADO. Debido a que la ciudad de Monterrey es uno de los destinos más alejados de la región totonaca y los costos de traslado –entre \$2,000.⁰⁰ y \$3,000.⁰⁰– no permiten que los migrantes puedan retornar muy frecuentemente a Naranjales.

Los migrantes a Monterrey y sus salarios

A Monterrey migran tanto hombres como mujeres, pero la característica principal de este fenómeno es que se trata de jóvenes y solteros. La distancia entre Monterrey y Naranjales es muy grande y en caso enfermedad de algún familiar que dependa del migrante, éste no podría regresar tan pronto como quisiera. Además los indígenas no se emplean en las obras de construcción sino en restaurantes y pequeños comercios como tortillerías. Conseguir estos tipos de empleo es difícil, hay que visitar varios de ellos en espera de que alguno requiera mano de obra, sobre todo en el área de limpieza y/o en la cocina. El caso de la migración a la ciudad de Monterrey se puede ejemplificar con un caso específico. Una joven de 20 años migró a la ciudad de Monterrey por invitación de una amiga que vive en la cabecera municipal de Mecatlán, quien también invitó a otras amigas de la comunidad de La Ceiba, que colinda con Naranjales. Las jóvenes se emplearon en varios restaurantes, y el hospedaje era pagado por el patrón y dueño del restaurante. La joven de Naranjales invitó a sus hermanos a Monterrey y les proporcionó dinero para emprender el viaje, al llegar les ayudó a conseguir vivienda y les prestó dinero para que compraran ropa para el frío. La joven se emplea en los restaurantes en el área de cocina, al igual que uno de sus hermanos,

mientras que el otro se ha empleado como cantinero, es decir, su trabajo consiste en preparar bebidas. Ellos hablan únicamente español y se han prohibido hablar en totonaco, puesto que no quieren ser discriminados por su categoría de indígenas.

Estos tres migrantes pueden salir de su comunidad y ausentarse por períodos más o menos prolongados ya que en la comunidad los demás familiares pueden ayudar sus parientes en caso de enfermedad. En Monterrey los migrantes varones no han intentado ocuparse en la albañilería, ellos dicen que el salario en el sector servicios es suficiente y que para trabajar en las obras es mejor ir a México. Además, prefieren aprender otro oficio que es menos cansado que trabajar en la construcción. La ciudad de Monterrey les gusta más que México y eso también lo toman en cuenta cuando tienen el dinero suficiente como para migrar. Este tipo de migración es proporcionalmente más pequeña que la que se presenta en México, sin embargo, hay comunidades como La Ceiba que optan por migrar a Monterrey más que a México debido a la fuerte red de relaciones que han establecido con los primeros migrantes a esa ciudad. Los salarios que se pagan en Monterrey por trabajar en restaurantes y tortillerías oscilan entre los \$950.⁰⁰ y los \$1,000.⁰⁰ semanales. Siguiendo el caso mencionado, una familia con tres migrantes obtiene de remesas aproximadamente entre \$3,000.⁰⁰ y \$4,000.⁰⁰ mensuales. Este dinero se dirige básicamente a la compra de alimentos no producidos en la comunidad, como son latas de sardinas, aceite, azúcar, además se compra alimento para los animales de corral y medicinas.

Tipo IV. La Ciudad de Reynosa, Tamaulipas Medio de Transporte

Al igual que Monterrey, la ciudad de Reynosa es un nuevo destino de la migración totonaca. El transporte utilizado es el de los autobuses de la central de Poza Rica. Debido a la distancia entre Reynosa y Naranjales, los migrantes permanecen por varios meses en Reynosa.

Los Migrantes a Reynosa y sus salarios

La migración a Reynosa, Tamaulipas se caracteriza por ser de jóvenes solteros. Sólo

existe un caso en el que un joven migró a Reynosa siendo soltero, regreso a Naranjales a casarse y ahora se ha ido con su mujer y sus hijos a Reynosa. En las festividades es la mujer quien regresa a la comunidad para acompañar a sus amigos y familiares mientras el marido se queda a trabajar. Los trabajos son de tres tipos, en primer lugar se emplean en los restaurantes. Los migrantes de Monterrey han migrado también a Reynosa porque conocen los oficios. El segundo es en los autolavados y es el más utilizado por quienes nunca han trabajado en restaurantes. Por último, también se han empleado en las obras de construcción, pero los salarios son más bajos que en México y por tanto sólo se emplean de esta forma cuando no encuentran más opciones. Este nuevo destino también surgió a partir de invitaciones de amigos y familiares. El caso del joven casado que vive con su esposa en Reynosa es interesante, porque además es familiar de los migrantes del caso a Monterrey y por tanto los ha invitado y a sus propios hermanos a trabajar allá. Dado que él renta un cuarto para él y su esposa, les brinda espacio en su casa a los familiares. Los salarios que obtienen los migrantes en esta ciudad son muy similares a los de otros destinos. En promedio obtienen \$1,000.⁰⁰ semanales ya sea trabajando en los autolavados o bien en las pequeñas y medianas empresas como son tortillerías y restaurantes.

Utilización de las remesas

El dinero que los migrantes obtienen es utilizado en dos formas. En primer lugar se usa para solventar los gastos generados en la ciudad receptora. Es decir, en alimentos, hospedaje, medicinas, herramientas. La otra parte del dinero es guardada para ser gastada en la comunidad. Con este dinero se compran medicinas para ellos y sus animales, alimentos no producidos por ellos mismos como son el azúcar, aceite, lastas de sardinas, sopas, maíz para los animales de corral, animales de corral, aparatos eléctricos como radio grabadoras, estéreos, televisores, reproductores de DVD y celulares. Uno de los gastos importantes en la comunidad es el que realizan las familias que cuentan con hijos en edad escolar. Cuando un niño termina sus estudios de preescolar y de primaria, y los jóvenes los de secundaria, se realizan gastos de

ropa para los bailables en los que participan los graduados así como para ofrecer comida a los padrinos y demás invitados.

Otros destinos

Existen otros destinos a los cuáles los totonacos han migrado. En primer lugar hay que considerar la invitación por parte de los empleadores de las constructoras. Algunos indígenas han trabajado en Querétaro, Tijuana y Cancún debido a que las empresas constructoras de la ciudad de México los invitan a trabajar en otros estados donde se encuentran realizando edificaciones. Así, las redes de relaciones se extienden más allá de las amistades y de parentesco. Otros destinos han sido Tlaxcala y Sinaloa, en este último se han empleado cortando caña y ha sido promovido por el Gobierno del Estado de Veracruz, ofreciendo mano de obra temporal para otros estados de la república. Por último hay que señalar que la migración a Estados Unidos no es significativa. Tan sólo cuatro personas han migrado al país de norte, sin embargo el acceso a la información sobre este tipo de migrantes es muy restringida. Dos de ellos son hermanos, sus familiares no proporcionaron mayor información pero la comunidad reconoce que estuvieron un par de años allá y regresaron a Naranjales para migrar posteriormente a la ciudad de México. Las personas comentan que los migrantes no pudieron ahorrar mucho dinero debido a que “también allá hay vicios”. El tercer migrante se encuentra en Washington cortando manzanas y el cuarto migrante se encuentra trabajando desde enero de 2008 en la ciudad de Carolina del Norte, trabaja en el área de limpieza de un centro comercial. A pesar de que son pocos los migrantes que se atreven a dar información, al indagar un poco más sobre este tema, se encontró que muchos de los varones –tanto solteros como casados- han pensado migrar a Estados Unidos; sin embargo, para cruzar la frontera se requiere entre \$20,000.⁰⁰ y \$30,000.⁰⁰ y para los indígenas son costos muy altos y casi imposibles de juntar.

...no se puede, si lo he pensado. No hay problema para cruzar, no hay problema. Pero con dinero, sí hay dinero se puede ir uno a donde quiera. Y como trabajo aquí me siento bien, aquí no hay trabajo [en Naranjales] pero me salgo y

encuentro trabajo. Ya van a venir a traer gente otra vez. Ahorrar si se ahorra, pero siempre hace falta algo, el dinero casi no rinde. A veces ahorra uno un poquito pero no le llega uno, ya lleva uno \$5,000.⁰⁰ y tienes que gastar para las cosas, para hacer la casa o empezar a hacer una casa, comprar block (entrevista a Miguel Salazar).

En cambio, en las cabeceras municipales, donde hay presencia de mestizos, la migración a Estados Unidos es mayor pues es posible ahorrar el dinero que piden los coyotes para cruzar la frontera. A pesar de lo anterior, podemos considerar estos casos como un comienzo de migración internacional. Si bien los indígenas están interesados en cruzar la frontera, los altos costos para cruzarla de manera indocumentada los mantiene como migrantes estacionales internos en México.

Motivaciones, objetivos y aspiraciones de los migrantes

Los indígenas que migran tiene una motivación principal: obtener el dinero que antes era proporcionado por la venta del café en sus comunidades. La motivación es económica, puesto que la agricultura de subsistencia que practican sólo les provee una parte de lo necesario para alimentarse. En cambio, hay otras necesidades que no pueden satisfacerse sino es mediante la obtención de un salario constante. El objetivo básico de los migrantes es cubrir las necesidades de reproducción de las unidades domésticas o bien, conseguir el dinero suficiente como para comenzar una nueva unidad doméstica. Esto es, el dinero suficiente para construir una vivienda, contraer matrimonio y mantener a una familia.

Estructuras socioeconómicas y culturales que conectan las áreas de origen y destino de la migración

La comunidad de Naranjales y las ciudades de México, Puebla, Reynosa, Tamaulipas y Monterrey, Nuevo León se conectan a través de los trabajadores migrantes. Por un lado, la comunidad de Naranjales tiene mano de obra disponible para ser empleada en algún sector de la economía mayor y las ciudades mencionadas requieren mano de obra –principalmente la ciudad de México- debido al proceso de

crecimiento y urbanización. La relación está dada por la inversión de capital en las ciudades receptoras, que fluye hasta Naranjales en forma de salario para ser utilizado en la reproducción de las unidades domésticas. Las estructuras culturales que unen tanto a la región de origen con la región de destino son los vínculos sociales y de parentesco entre los migrantes. El aprendizaje del idioma español por parte de los indígenas permite que ellos se puedan desenvolver de manera satisfactoria en la ciudad. Aunque el español que utilizan es muy rudimentario, han aprendido lo suficiente como para desenvolverse en las obras de construcción. Por último, es importante mencionar que utilizar a la unidad doméstica como unidad mínima en el análisis nos permite descubrir el patrón de selectividad para decidir quiénes migran y quiénes no. En este sentido, la primera generación, hijos de los padres fundadores, comenzó el proceso migratorio en su etapa adulta puesto que ellos aún vivían del café. Por lo tanto su función dentro del proceso migratorio fue crear las redes sociales necesarias para que sus hijos, la segunda generación de indígenas de Naranjales, pudieran migrar en edades más tempranas. Actualmente conviven en el proceso migratorio esas dos generaciones. Aunque la primera está a unos años de finalizar debido a que los trabajos en la ciudad requieren de fuerza física y un estado de salud óptimo. Por lo tanto, los jóvenes son quienes aprenden los conocimientos de los padres y seguramente lo transmitirán a sus hijos.

CONCLUSIONES

En la actualidad las sociedades rurales de México han sido impactadas por los efectos de la modernidad y la globalización. El resultado de lo anterior es la existencia de sociedades rurales heterogéneas, es decir, que presentan flujos constantes de información y conocimiento, tecnología, comercio, mercancías, personas y demás. Resulta difícil pretender estudiar una sociedad como si fuera cerrada o estuviera excluida de los procesos y fenómenos que ocurren a su alrededor en contextos más amplios. Sin embargo, al interior de una sociedad existen procesos y estructuras que deben comprenderse

de manera prioritaria para poder llevar el análisis a contextos mayores.

En el caso que he presentado, la migración de indígenas a ciudades con mayor requerimiento de mano de obra y con posibilidades de propiciar ingresos mayores a los que se obtienen en las regiones expulsoras, es una estrategia que los indígenas han adoptado debido a los cambiantes entornos locales, regionales, nacionales e internacionales. Ante esta circunstancia es necesario diseñar políticas de desarrollo a niveles regionales que tomen en cuenta la relación entre el hombre, su cultura y su ambiente. Actualmente muchas comunidades de productores de pequeña escala están convirtiendo su agricultura tradicional en un agricultura más comercial y rentable (González 2007a).

Sin embargo, existen casos como el que he presentado en el que la agricultura comercial se transforma en una agricultura de subsistencia. En ambos casos siempre existe un proceso de adaptación a los nuevos cambios. Mientras que las comunidades campesinas orientan su agricultura hacia productos comerciales o a productos agrícolas, otras llevan a cabo el proceso de manera inversa, la única orientación comercial hacia el mercado es a través de la venta de fuerza de trabajo en actividades no agrícolas. Del Amo (2007) considera que las comunidades totonacas de Veracruz podrán salir de la marginación y de la pobreza a través del rescate del conocimiento tradicional relacionado con el uso y manejo de los recursos naturales.

Para ello considera que se deben crear organizaciones entre indígenas siendo ellos mismos los agentes de cambio en colaboración con organizaciones civiles –universidades o centros de investigación. También deben considerarse los componentes biológicos que permitan la sostenibilidad del sistema –social y ecológico- y así obtener prácticas ecológicas que incluyan prácticas sociales y culturales para la conservación de especies, que mantengan la resiliencia del sistema y permitan al indígena hacer un uso intensivo pero no intenso de sus recursos, es decir; no se sobreexplotarían los recursos. También se añade el hecho de

desarrollar la industria local, por ejemplo, mediante la creación de un mercado de productos maderables y no maderables con valor agregado localmente.

De manera similar, Ortiz (2005) propone para las comunidades indígenas de México, y en particular los totonacos de Puebla, el diseño y creación de mecanismos de comercialización directos entre productores y consumidores con precios justos. Fortalecer a las organizaciones campesinas no gubernamentales en el ordenamiento agroecológico de sus territorios, apoyar los proyectos de investigación en agroecología de las instituciones comprometidas con un proyecto nacional pero que respeten la cultura local y regional. También propone que se cree un sistema de información que permita al consumidor conocer la procedencia y las normas de producción de los alimentos y por último, promover un pacto ético, ecológico y económico de sobrevivencia entre las comunidades rurales, las colonias urbanas y las ciudades de México.

La comunidad de Naranjales se encuentra en un proceso de adaptación a las nuevas circunstancias ambientales, políticas, económicas culturales y sociales que la caída del precio del café impuso en la región y en el mundo. Actualmente los indígenas dependen más de la venta de fuerza de trabajo asalariado que de la agricultura. Esto es así porque produce menos riesgos, ya que el clima, la disponibilidad de recursos y la situación del mercado internacional en cuanto a agricultura se refiere no garantizan ninguna seguridad económica y social a los pequeños productores.

En cambio, el trabajo asalariado sí produce la seguridad económica que requieren las unidades domésticas en Naranjales y en muchas otras regiones de México. Aunque la agricultura no sea el eje rector de su economía, y cada vez más ellos se inserten a mercados laborales en las ciudades, no significa que la cultura campesina que poseen vaya a perderse o desaparecer. En todo caso hay cambios y adaptaciones a los nuevos contextos. Pero la proletarización de los indígenas es un proceso que puede revertirse si encuentran un cultivo que pueda ser rentable económicamente y puedan organizarse de alguna

manera para suplir la cada vez más precaria situación de las tierras que poseen. En este sentido, la unidad económica campesina seguirá disponiendo de la cantidad de miembros capacitados para trabajar ya sea dentro o fuera de la comunidad a fin de mantener su propia reproducción. El elemento básico de la unidad económica campesina, a saber, la familia, seguirá reproduciéndose de acuerdo a las necesidades que su ciclo de desarrollo imponga. Esto es, su composición y organización dependerá de la búsqueda de equilibrio entre los trabajadores y los consumidores y por tanto mantendrá su reproducción a pesar de que cada vez más la fuerza de trabajo disponible se concentre en actividades no agrícolas.

Por último, la migración es una alternativa viable ante la caída del precio del café en 1989 en particular y la insatisfacción de los indígenas con la agricultura en general (González 2007b; 2009). La migración provee de seguridad económica al indígena. Es un medio por el cual también pueden no sólo solventar los gastos generados en la vida cotidiana, sino que también es un ahorro para aquellas temporadas en donde se realizan festividades –como son bodas, bautizos, nacimientos, graduaciones escolares- o bien para emergencias como la enfermedad o la muerte de algún miembro de la familia.

LITERATURA CITADA

- Cohen, Jeffrey H. 2004. **The Culture of Migration in Southern México.** Austin: University of Texas Press.207 p.
- Del Amo Rodríguez, Silvia. 2007. “**El rescate de las prácticas de manejo de recursos naturales y la reconsideración social de una etnia asediada**”. En: González Jácome, Alba, Silvia del Amo Rodriguez y Francisco D. Gurri García (Coords.), (2007), *Los nuevos caminos de la agricultura: proceso de conversión y perspectivas*. México: Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés Editores. Pp. 163-182.
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey. 2005. **Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI.** México: Universidad Autónoma de Zacatecas – Porrúa.200 p-
- González Jácome, Alba. 2009. “**Non Nafta Issues Impacting NAFTA: Natural Resources and**

- Out-Migration in Local Scale Communities of Southern Mexico".** En: *Revista Perspectivas Latinoamericanas*. No. 6, Año 2009. Japón: Centro de Estudios Latinoamericanos. Universidad Nanzan, Nagoya. Pp. 12-27
- González Jácome, Alba. 2007^a. “**Introducción general**”. En: González Jácome, Alba; Del Amo Rodríguez, Silvia; Gurri, Francisco (Coords.) *Los nuevos caminos de la agricultura: procesos de conversión y perspectivas*. México: Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés Editores. Pp. 15-38.
- Gonzalez Jácome, Alba. 2007^b. “**Campesinos mexicanos actuales: permanencia e historia**”. En: Revista Perspectivas Latinoamericanas. No. 4, Año 2007. Japón: Centro de Estudios Latinoamericanos. Universidad Nanzan, Nagoya. Pp. 90-106.
- González Romo, Adrián. 2008. **Migración y pobreza: remesas, condiciones de vida y trayectorias laborales de migrantes tlaxcaltecas en Estados Unidos y Canadá**. México: El Colegio de Tlaxcala, A.C. 205 p.
- Herrera Carassou, Roberto. 2006. **La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**. México: Siglo XXI Ed. 229 p.
- Lomnitz, Larissa. 2003. **Cómo sobreviven los marginados**. México: Siglo XXI Editores. 232 p.
- Moctezuma Pérez, Sergio. 2009. “**Totonacos de Veracruz: vulnerabilidad y estrategias de sobrevivencia**”. En: Fabre Platas, Danú; Callejo Canal, Diana; y Garret Sánchez de Lozada, Amelia (Coords.) **Comunidades vulnerables**. México: Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales. Pp. 109-125.
- Moctezuma Pérez, Sergio. 2008. **Ambiente, cafetalicultura y migración: los indígenas totonacos de Naranjales, Mecatlán, Veracruz**. Tesis de Maestría en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana, A.C.
- Moctezuma Pérez, Sergio. 2005. “**Indicadores de bienestar social en la comunidad totonaca Anayal Uno de Veracruz**”. Tesis de licenciatura en Antropología Social. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Ortiz Espejel, Benjamín. 2005. “**El desarrollo sustentable en territorios indios: a propósito de los problemas étnicos, campesinos y ambientales en el estado de Puebla**”. En: *Mirada antropológica*. Nueva Época, No. 4, 2005. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rionda Ramírez, Luis Miguel. 1992. **Y jalaron pa'l norte...Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copánaro de Jiménez**. México: INAH. 303p.
- Salinas Callejas, Edgar. 2000. “**Regulación y desregulación en el caso del café**”, en: *Análisis Económico*. Año/vol. XV, No. 31. México: UAM-A. 185-205.
- Smith, William D. 2004. “**The Topology of Autonomy, Markets, States, Soil and Self-determination in Totonacapan**” En: *Critique of Anthropology*. Vol. 24 (4) pp. 403-429.
- Zamudio Grave, Patricia; Carolina Rosas; María E. Pérez; Anabella Cruz y Ana M. Chávez. 2004. “**Geografía y patrones de la migración internacional: un análisis regional del estado de Veracruz**”. En: Delgado Wise, Raúl y Favela, Margarita (Coords.) *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Pp. 145-172.

Sergio Moctezuma-Pérez

Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. Universidad Iberoamericana, A.C. Prolongación Paseo de la Reforma 880. Colonia Lomas de Santa Fe. C.P. 01219. Delegación Álvaro Obregón. México, Distrito Federal. Correo electrónico: sergio.moctezuma@uia.mx.